

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
LEJ LEJÁ

23 OCTUBRE 2026

12 MARJESHVAN 5787

1597

VER NO ES CREER



Cuando ocurre un milagro extraordinario, es fácil creer. Si ves el mar abrirse o el agua convertirse en sangre, creemos en Di-s que se manifiesta con claridad; y resulta fácil creer.

Lej Lejá relata la batalla de los cuatro reyes contra los cinco reyes, en la que se vio involucrado Abraham. Los cuatro reyes eran más poderosos que los cinco, pero cometieron el error de capturar a Lot, sobrino de Abraham, arrastrándolo a la guerra del lado de los cinco, que eran más débiles.

Con la ayuda de Di-s, la intervención de Abraham decidió el desenlace: Lot fue liberado y los cinco reyes se salvaron.

La Torá describe al ejército en retirada al huir derrotado:

El valle de Sidim estaba lleno de pozos de arcilla; los reyes de Sodoma y Gomorra huyendo, cayeron allí, mientras que los supervivientes escaparon hacia la montaña.

Rashi, cita el Midrash, y explica que ocurrió un milagro en estos pozos. Aunque estaban llenos de arcilla y habrían atrapado a quien cayera en ellos, estos reyes fueron extraídos milagrosamente a medida que se hundían en la arcilla.

Este milagro evoca el que le sucedió a Abraham cuando fue arrojado al horno de fuego y salió con vida. El Midrash vincula los sucesos, comentando que la gente no creía que fuera Di-s quien había salvado a Abraham hasta que presenciaron este milagro años más tarde.

♦ Adaptado de un artículo de Aharon Loschak

Esta repetición del fenómeno convenció a todos los escépticos de que Di-s había obrado un milagro similar para Abraham.

Pero, debería ocurrir lo contrario: si uno presencia un milagro que desafía las leyes de la naturaleza, es más fácil asumir que se trata de Di-s.

Pero cuando el hecho se repite, puede pensar que se trata de algo "natural". ¿La repetición del suceso sería una prueba más convincente?

Cuando ocurre un milagro extraordinario, es fácil creer. Si ves el mar abrirse o el agua convertirse en sangre, creemos en Di-s que se manifiesta con claridad; y resulta fácil creer.

Pero la «creencia» no es realmente fe. Se trata de un hecho simple, una verdad observable.

¿Necesitamos creer que el sol sale por la mañana?

No. Sabemos que estas son verdades irrefutables y tangibles.

La fe comienza cuando el escepticismo es una opción viable. Un milagro médico por primera vez, nos maravilla. Pero cuando trabajamos en el hospital y presenciamos tales milagros una y otra vez, ya no resulta tan convincente.

Se atribuye a la «ciencia» y a las «estadísticas», o a cualquier otra explicación.

►► continúa en pág. siguiente

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	18.57	Concordia	18.51	Bariloche	19.58	Corrientes	18.50
Rosario	19.04	Córdoba	19.16	Mendoza	19.36	Resistencia	18.51
Tucumán	19.15	Salta	19.14	Mar del Plata	18.58		
Bahía Blanca	19.18	S. Fe	19.02	S. Juan	19.34		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



RECONOCER AL CREADOR

El Midrash, dice que Abraham “reconoció a su Creador” a la edad de tres años, después de lo cual comenzó a difundir la creencia en Un Di-s. Como resultado de su fe, Abraham fue arrojado al “horno de fuego”. Sin embargo, la Torá Escrita ignora por completo estos incidentes. Nos presenta a Abraham en Lej Lejá, cuando recibe la orden de Di-s a los 75 años: “Sal (Lej lejá) de tu país, de tu familia y de la casa de tu padre, a una tierra que te mostraré”.

La omisión en la Torá de la vida temprana de Abraham es deliberada. De hecho, aprendemos que no fue hasta que recibió este mandato Divino que el pueblo judío se embarcó en su existencia única.

Hasta ese momento, Abraham era como cualquier otro ser humano, cuyo intelecto superior lo había llevado a reconocer al Creador. La naturaleza esencial de su conexión con Di-s todavía era finita, y limitada a la capacidad de la mente humana. Incluso la disposición de Abraham para el auto sacrificio se basó en cálculos intelectuales (y por lo tanto limitados).

Sin embargo, la conexión del judío con Di-s no se basa en una aceptación racional de Su existencia. Más bien, es una conexión que está profundamente arraigada en su ser esencial. El vínculo entre el judío y Di-s es análogo al de padre e hijo, simplemente porque el hijo es parte del padre.

Un ser humano no tiene la capacidad de forjar una conexión de tal magnitud. Solo Di-s, que eligió al pueblo judío, puede crear un fenómeno de esta naturaleza.

Cuando Di-s le ordenó a Abraham que “saliera” de su país y lugar de nacimiento, le estaba diciendo que abandonara su existencia anterior y adquiriera una esencia nueva y superior. Con este mandato, Abraham se transformó en hebreo, una persona conectada con Di-s en virtud de su composición esencial.

Esto altera radicalmente la forma en que debemos mirar e interrelacionarnos con nuestros compañeros iehudim, ya que el cambio que se inició con Abraham afectó a todos los judíos a lo largo de las generaciones. Todo judío, independientemente de los factores externos, está conectado a Di-s con un vínculo supra racional que trasciende incluso la conciencia personal.

Esto significa que no es necesario que el iehudí espere hasta que aprenda lo suficiente para adquirir una comprensión intelectual de la Torá y las Mitzvot. Debido a que ya está conectado con Di-s en virtud de su alma judía, inmediatamente puede comenzar a observar los mandamientos de Di-s, lo que a su vez lo conducirá al entendimiento apropiado.

Adaptado del Volumen 25 de Likutei Sijot

CELEBRACIÓN HISTÓRICA

CULMINACIÓN DEL 12º SEFER TORÁ
POR LA UNIÓN DE AM ISRAEL

♦ GRAN FIESTA PARA TODA LA FAMILIA ♦

DOMINGO 25 DE OCTUBRE, 17.30 H | LA RURAL, JUNCAL 4431



UN MOMENTO

El primero en llamarse ivrí ‘hebreo’ fue el patriarca Abraham, denominado así porque meever es ‘del otro lado’: todo el mundo estaba del lado del paganismo y la idolatría y Abraham estaba, solo, en el otro lado, el de la fe en un único Di-s.

Esa es, de hecho, una de las características que nuestro patriarca nos dejó como herencia: la capacidad de vivir y luchar por nuestras convicciones, aun contra grandes mayorías adversas.

►► viene de pág. anterior

Cuando decides mirar más allá de lo cotidiano y ver la mano oculta de Di-s, realmente crees.

Cuando Di-s realizó un milagro para los reyes y quienes lo presenciaron decidieron creer que lo ocurrido a Abraham era también un milagro Divino, se convirtieron en verdaderos creyentes.

Es fácil creer cuando ocurren milagros. Cuando la vida va sobre ruedas y has logrado grandes éxitos, resulta sencillo profesar tu profunda piedad y tu relación con Di-s.

No quedemos esperando a que lleguen milagros asombrosos antes de empezar a creer.

Creer es una elección. La fe es un sentimiento edificante que nos fortalece.

Para que la persona pueda llegar a su esencia, a su raíz y existencia verdaderos, debe irse -"vete de tu tierra"- de lo terrenal y del materialismo, "y de tu patria" -las acciones realizadas por costumbre, "y de la casa de tu padre"- de la visión intelectual incorrecta, provocada por las malas compañías.

Likutei Sijot



Para recibir la enseñanza por e-mail gratis, solicítala en:
contacto@jabad.org.ar
o escanea el QR



JUDAÍSMO PRÁCTICO

LA TEFILÁ- PLEGARIA (parte II)

LA HISTORIA

Originalmente, el precepto (*mitzvá*) de orar no incluía momentos específicos ni existía un texto definido.

Cada individuo elegía sus propias palabras para dirigirse al Creador.

Sin embargo, sí existía un formato estándar para la plegaria: alabanza a Di-s, seguida de la petición por las propias necesidades y, finalmente, la expresión de gratitud por todo lo que Di-s ha hecho por nosotros, tanto colectiva como individualmente.

Tras la destrucción del Templo Sagrado de Jerusalén en el año 423 a. e. c., los judíos fueron exiliados a Babilonia durante setenta años.

La nueva generación nacida en la Diáspora, en su mayoría, no dominaba el hebreo, la «Lengua Sagrada».

De hecho, muchos hablaban una lengua mixta —una combinación de babilonio, persa, griego y otros idiomas, lo que les impedía formular adecuadamente sus propias plegarias.

Para solucionar este problema, Ezra el Escriba —junto con los Hombres de la Gran Asamblea, compuesta por 120 profetas y sabios— estableció un texto estándar de rezo en hebreo.

También instituyeron tres momentos para la plegaria diaria: mañana, tarde y noche.

Las tres tefilot (a las que se añade una cuarta tras los rezos matutinos en Shabat y festividades judías) giran en torno a la *Amidá*, una serie de diecinueve bendiciones.

Las plegarias de la mañana y de la noche también incorporan el *Shemá*, cumpliendo así con el precepto de recitarlo por la mañana y por la noche.

Salmos seleccionados, bendiciones y otras tefilot completan el conjunto.

Para el siglo II e. c., las plegarias ya estaban formuladas tal como las conocemos hoy.

Todo esto se suma a las tefilot personales y sinceras, así como a las conversaciones que se nos anima a iniciar constantemente con Di-s.



Las plegarias de la mañana y de la noche también incorporan el *Shemá*, cumpliendo así con el precepto de recitarlo por la mañana y por la noche.



LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿LOS PERROS VAN AL CIELO?

❖ Yehuda Shurpin

La cuestión de si los animales van al cielo ha sido objeto de debate a lo largo de los siglos.

El Midrash afirma que los animales no tienen parte en el mundo venidero.

Rabi Sadia Gaón, en su obra *Sefer Emunot ve-Deot*, escribe que el animal es compensado por todo el dolor que sufrió en vida y en la muerte.

Esto concuerda con la afirmación del Talmud de que “el Santo, bendito sea, no priva a ninguna criatura de la recompensa que le corresponda” (la recompensa de un animal es diferente al de la persona por realizar una buena acción por libre albedrío).

Maimónides opina que el concepto de recompensa y castigo se aplica únicamente al ser humano.

La cuestión de si los animales son recompensados y poseen almas inmortales, aporta al ser humano perspectiva y sentido en sus interacciones con el resto de las creaciones de Di-s, y explica el propósito del hombre en el mundo.

El cuarto Rebe de Lubavitch, Rabi Shmuel explica que, según las enseñanzas del Arizal, los animales tienen almas independientes y van al cielo.

El Arizal, la autoridad definitiva en todas las enseñanzas cabalísticas, explica que todo ser creado posee un “alma”.

Esto abarca desde las rocas hasta los animales y los seres humanos. Esta alma, o “chispa de Divinidad”, sustenta la existencia de la creación y le otorga su propósito y significado.

¿En qué se diferencian el alma de una persona y la de un animal?

Di-s creó el mundo mediante la palabra. Solo respecto al alma humana afirma: “Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente”.

Los cabalistas explican que, al hablar, utilizamos un nivel de aliento superficial; y al soplar, lo hacemos desde lo más profundo de nuestro ser.

El alma humana proviene de la esencia misma de la Divinidad.

Al crear el mundo, Di-s dotó al ser humano de la capacidad de elevar las chispas Divinas presentes en toda la creación.

El alma de un animal suele elevarse y retornar a su fuente Divina tras la muerte a través de sus interacciones positivas con el ser humano.

Podemos elevar el alma de un animal *kasher* recitando la bendición adecuada al consumirlo y utilizando la energía obtenida para realizar actos de bondad y rectitud. (El alma animal regresa a su fuente —el mundo celestial de *Tohu*— en un estado elevado.)

MENSAJE PARA LA VIDA



VIVIR CON LOS TIEMPOS

♦ Yanki Tauber

Publicado por Kehot Publication Society

En 1941, Rabi Iosef Itzjak de Lubavitch relató una experiencia vivida más de 50 años atrás, cuando era un niño de once años:

Era temprano en la mañana del Shabat en que se lee la porción de *Lej Lejá*, antes de los rezos matutinos, cuando entré en la habitación de mi padre.

Lo encontré sentado a su mesa, de muy buen ánimo, repasando la lectura semanal de la Torá.

Lágrimas brotaban de sus ojos. Me sentía muy confundido, pues no lograba comprender cómo podían coexistir un estado de ánimo eufórico y las lágrimas, pero no me atreví a preguntar.

El Rebe expresó: hay que vivir con los tiempos. No basta con estudiar la porción diaria; es preciso experimentarla en la propia vida.

Ese Shabat, como todos los Shabat, mi padre rezó hasta tarde. Siguiendo su costumbre durante los Shabat de invierno, recitaba el *Ki-dush* después de rezar y luego iba a rezar *Minjá*.

Luego, poco antes del atardecer, se sentaba a la

comida de Shabat.

Al finalizar Shabat, mi padre solía examinarme sobre lo que había estudiado durante la semana y sobre las *Mishnaiot* que repasaba de memoria.

Si quedaba satisfecho, me hacía un regalo: ya fuera una historia —cuya moraleja señalaba y explicaba— o el manuscrito de un *maamar* (un discurso jasídico). Así era la rutina durante el invierno de 1890-1891

Lo mismo ocurrió la noche posterior a aquel Shabat *Lej Lejá*: mi padre me examinó y luego me regaló el discurso titulado “Ner Januká 5643”.

Yo deseaba saber por qué mi padre había llorado —estando tan animado— mientras repasaba la Parshá aquella mañana. Permanecí allí confundido, sin decidirme a preguntar o no.

Mi padre notó mi confusión y dijo: “¿Por qué estás ahí parado? Si deseas decir algo, dílo...”. Decidí preguntar.

Me respondió:

“Eran lágrimas de alegría”.

Y explicó: “Una vez, en los primeros años de su liderazgo, Rabi Schneur Zalman de Liadi dijo a sus jasidim: ‘Uno debe vivir con los tiempos’”, “

Los jasidim más jóvenes preguntaron a los mayores qué significaba la declaración del Rebe. Los ancianos debatieron el asunto

“‘Hay que vivir con los tiempos’ significa que cada día uno debe ‘vivir con’ —y experimentar en su propia vida— la Parshá de la Torá y la sección específica de dicha porción que corresponde a ese día.

“Los jasidim del Rebe, tanto jóvenes como mayores, estudiaban la sección diaria del Jumash junto con el comentario de Rashi.

El Rebe expresó: hay que vivir con los tiempos. No basta con estudiar la porción diaria; es preciso experimentarla en la propia vida.

“La porción de *Bereshit* —continuó mi padre— es una porción alegre. Di-s crea universos y criaturas, y se complace al ver ‘que es bueno’.

Pero, el desenlace —que describe la corrupción de la humanidad y el ‘pesar’ de Di-s por lo creado— no es tan grato.

Es una porción alegre de la Torá, y en las comunidades judías reina la alegría pues comenzamos la Torá de nuevo.

Con *Noaj*, llega el Diluvio. Es una semana sombría, pero con un final feliz: nace nuestro padre Abraham.

“Pero la semana alegre —concluyó mi padre, explicando su estado de ánimo aquella mañana— es *Lej Lejá*. Cada día de la semana vivimos nuestras vidas junto a Abraham.

“El primero en sacrificar su propio ser para llevar al mundo el mensaje de la Divinidad.

Junto a Abraham, quien legó su sacrificio personal por la Torá y las *mitzvot* como herencia a cada uno de los judíos”.

ESTA EDICIÓN DE “LA ENSEÑANZA SEMANAL” SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich השליח ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

“RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S”

JABAD
ARGENTINA תחב

Agüero 1164 | Buenos Aires

(5411) 4963-1221

www.jabad.org.ar info@jabad.org.ar



No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.

LA ENSEÑANZA SEMANAL

Director General:

Rabino Tzvi Grunblatt

Editora Responsable:

Prof. Miriam Kapeluschnik